

Intervención de la diputada Jessica Ivette Alejo Rayo, en relación al “Día nacional del maíz”.

La presidenta:

En desahogo del inciso “c” del quinto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Jessica Iveth Alejo Rayo, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Jessica Iveth Alejo Rayo:

Buenas tardes, compañeras y compañeros diputados.

Con el permiso de nuestra presidenta de la Mesa Directiva.

Con el permiso de cada uno de ustedes.

Y pues bueno medios de comunicación también hoy nos acompañan.

El pasado 29 de septiembre se conmemoró el Día Nacional del Maíz y la Milpa, sin embargo, reconocemos que es urgente continuar con las labores para revalorar, maximizar y defender la producción de las semillas y alimentos por parte de los campesinos y comunidades indígenas en nuestro país, ya que el maíz es una planta que trasciende social y culturalmente en nuestra población.

Porque en ella interviene la mano de nuestros agricultores para su

Diario de los Debates

Chilpancingo, Gro. Martes 4 octubre 2022

reproducción, la planta de maíz fue creada por el trabajo humano al cultivar el maíz el hombre también se cultiva, siendo el maíz un elemento fundamental en la creación de nuestra cultura popular.

El Día Nacional del Maíz tiene su origen desde un movimiento social conocido como La Campaña sin Maíz no Hay País, con la finalidad de lograr la vinculación entre los ciudadanos de los campos y las ciudades para celebrar la diversidad de maíces nativos, la agro biodiversidad y la diversidad cultural, correspondiente a trecientas comunidades indígenas y campesinas.

El maíz es un eje simbólico que se vincula con la memoria colectiva de los pueblos originarios, es un eje a través del cual se vincula nuestro pasado mítico y simbólico de los pueblos autóctonos para ser recuperados, reproducido y reinterpretado. Guerrero, es

considerado como uno de los principales productores del maíz y de la biodiversidad genética.

Su vasta agro biodiversidad de maíces nativos le permite ser un territorio diverso, cultural y biológicamente de impacto mundial, aquí se siembran 32 razas de maíces nativos de un total de 64, identificadas y más de 300 variadas entre todo el territorio nacional, lo que representa el 29 por ciento de las 220 razas que existen en América Latina.

Sin embargo, la política de muchos gobiernos neoliberales había sido la de dismantelar esta relación, mediante el abandono del campo y la construcción de una amplia infraestructura en el ámbito legislativo para favorecer a las grandes empresas transnacionales productoras de semilla transgénicas, logrando viabilidad operativa de producción y mercado.

Por esta razón, es necesario frenar las grandes empresas o monopolios internacionales que promueven el uso

Diario de los Debates

Chilpancingo, Gro. Martes 4 octubre 2022

desmedido de los agroquímicos tóxicos, como el glifosato, siembra de semilla transgénica teniendo como resultado la afectación directa y de manera indiscriminada de la grodiversidad y de nuestra variedad de maíz nativo, afectando y deteriorando el medio ambiente.

Asimismo, generando alimentos dañinos, afectando gravemente la salud de nuestra población, muchos de los campesinos y organizaciones comunitarias que más se han hecho escuchar de tal preocupación es por el flujo genético que percibe el maíz, como una amenaza directa para la autonomía política, la identidad cultural, la seguridad personal y la biodiversidad, muchos campesinos no perciben ningún beneficio directo de las actuales variedades de maíz transgénico.

Es importante señalar, que no se trata de rechazar la biotecnología, si no de que esta se ponga al servicio de la humanidad, sin tener que depredar, dañar, menoscabar y/o poner en riesgo la salud y la vida de

las personas que consumen organismos genéticamente modificados.

La crítica más fuerte es el riesgo de perder la genoma de las especies del maíz originario de cada región en nuestro país y específicamente en Guerrero, debido a la alta contaminación de transgénicos, es momento de hacer propuestas que abonen a deshacer el daño y logren fortalecer al maíz nativo, rescatando nuestra herencia cultural y soberanía alimentaria que robustezcan la base de alimentos de los mexicanos y de los guerrerenses.

Estas acciones nos ayudarían a contribuir el reconocimiento científico y cultural de nuestro maíz, salvaguardando los recursos genéticos. Los haberes y conocimientos relacionados con ellos, por su trascendencia, es necesario promover acciones a favor de su protección, como ente legislativo nos toca expedir leyes necesarias para asegurar su continuidad, logrando otorgar los estímulos necesarios para

Diario de los Debates

Chilpancingo, Gro. Martes 4 octubre 2022

los campesinos en su producción, abasto y economía.

Por lo anterior, hago referencia al ambientalista que ha sido galardonada por el premio nobel alternativo en 1993, la doctora Vandana Shiva, en su lucha contra los transgénicos como es la del totalitarismo contra los derechos de la tierra en donde fundamentaba su filosofía de lucha que actualmente vivimos una democracia transgénica, haciendo un atento llamado mundial a formar una milpa humana para defender las semillas nativas contra los transgénicos y señaló que el futuro de la alimentación de los seres humanos, son estas semillas nativas o criollas.

Esta lucha es colectiva en el reconocimiento al derecho de las personas y una alimentación adecuada en condiciones de igualdad y de no discriminación y a consumir productos del maíz libres de organismos genéticamente modificados, el sistema internacional ha destruido ya un 75 por ciento del

planeta, si sigue un poco más nos dejará una planta muerta, lo que significa que nuestra especie no podrá sobrevivir, si la alimentación industrial y los químicos en nuestra comida se extienden un poco más, la carga de enfermedades será tan alta, pero tan alta que ninguna sociedad será capaz de hacerle frente.

Por ello, es necesario y primordial trabajar con la tierra y hacer agroecología contribuyendo con las siguientes acciones:

1. Construir sistemas locales de protección y resguardo de semillas originarias.
2. Recuperar la soberanía de las semillas para tener alimentación, pasar de una industria tóxica a la ecológica y gente saludable y comunidades con economía saludables.
3. Pasar de una industria tóxica a la ecológica.

4. Fomentar relaciones entre los que producen alimentos y los que lo comen.

Y que los gobiernos, nuestros gobiernos apoyen a los mercados locales orgánicos, en conclusión, en este año conmemorativo decimos no a los maíces transgénicos, no al uso del glifosato y de los plaguicidas altamente dañinos y no a los alimentos procesados, en cambio decimos si a la Soberanía y autosuficiencia alimentaria, si a los derechos humanos, a una alimentación y salud digna para todos los ciudadanos, si a los derechos humanos de los pueblos indígenas y campesinos.

Es cuanto, diputada presidenta.